

MENSAJE DE PASCUA DEL PRESIDENTE DEL CELAM

P. /No. 0042 de 2022

Bogotá, D.C., abril 17 de 2022

Hermanos y hermanas.

¡Cristo ha Resucitado, verdaderamente ha Resucitado! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Con este grito de júbilo, que resuena en el corazón de la Iglesia, me dirijo a todas las familias de América Latina y el Caribe para hacerles llegar mi saludo de Pascua, y abrazarlos en la alegría que nos ha traído el Señor Resucitado y quien vive para siempre.

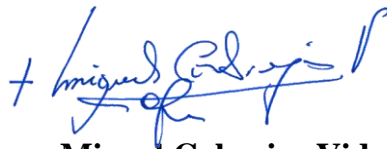
Con el ardor de este espíritu pascual los animo a seguir peregrinando como discípulos misioneros en salida, comprometidos con la implementación de los desafíos pastorales, frutos de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe. Reafirmemos nuestra esperanza en el Santo Pueblo de Dios, en tantos hombres y mujeres comprometidos con el Evangelio: obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos, laicas y laicos.

Queridos hermanos y hermanas, ¡Gracias por hacer tangible con su fe y con sus obras la ‘buena noticia’ del Resucitado! ¡Cristo vive en medio de nuestro pueblo, a pesar de nuestras fragilidades y sufrimientos! Él ha vencido a la muerte para recordarnos que “la gloria de Dios es que el hombre viva”, como decía San Ireneo y nos recordaba San Óscar Arnulfo Romero, pastor y mártir de nuestro continente: “La gloria de Dios es que el pobre viva”.

El Sínodo de la sinodalidad nos ofrece una gran oportunidad para continuar caminando como hermanos y hermanas, animados a participar, a fortalecer la comunión y a revitalizar nuestra misión. “Esta vida de comunión da a la Iglesia el rostro de la sinodalidad; es decir, una Iglesia de escucha recíproca, en la cual cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, colegio episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el «Espíritu de verdad» (Jn 14,17), para conocer lo que él «dice a las Iglesias» (Ap 2,7)” (*Praeditate evangelium* 4).

Roguemos al Señor en esta hora, que nos haga experimentar la alegría de su luz, y pidámosle que nosotros mismos seamos portadores de su luz, con el fin de que, a través de la Iglesia, el esplendor del rostro de Cristo entre en el mundo. Que Santa María de Guadalupe nos trasmita su alegría experimentada en el encuentro con su Hijo Resucitado.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

A handwritten signature in blue ink, reading "Miguel Cabrejos Vidarte". The signature is stylized and includes a cross symbol at the beginning.

Mons. Miguel Cabrejos Vidarte
Arzobispo Metropolitano de Trujillo
Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana
Presidente del CELAM